

945

JUAN NEPOMUCENO DE LA GARZA Y EVIA, GOBER- NADOR DEL DEPARTAMENTO DE NUEVO LEON A SUS

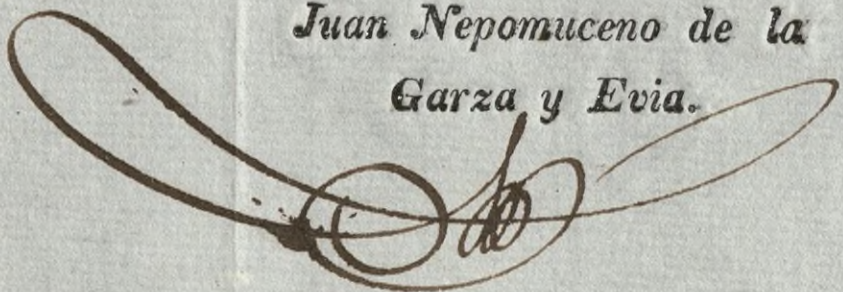
CONCIUDADANOS.

NUEVOLEONESES: una corta seccion de nuestro ejército que mandaba en persona el benemerito de la Pátria, el General Presidente D. Antonio Lopez de Santa-Anna, hà sido sorprendida á las inmediaciones de Harrisbourg y preso su ilustre Gefe. Una sèrie de triunfos gloriosos orlaba las sienas del soldado mejicano, y Harrisbourg era el ultimo punto que debía coronar tan heroicos esfuerzos; dispùsolo de otra suerte el árbitro de las Naciones ¿quien puede enmendar sus obras?

CONCIUDADANOS: el honor y la justicia llaman á la lid. El Congreso y el Gobierno general toman ya medidas enérgicas y fuertes para reparar este pequeño golpe y conseguir la libertad del benemèrito de la Pátria General Santa Anna: un furor santo enciende los pechos de los mejicanos: vosotros lo sois, y os habeis sacrificado en esta guerra sagrada: nuevos sacrificios ecsige la Pátria ¿y quien puede economizar los intereses ni la vida misma por obtener en cambio la abyeccion y la ignominia?

Monterrey Junio 4. de 1836.

*Juan Nepomuceno de la
Garza y Evia.*



JUAN NEPOMUCENO
DE LA GARRA Y BAYLA, GOBERNADOR DEL DEPARTAMENTO DE NUEVO LEON A SUS
CONCUDADOS.

N DEVOLVEDME: una copia de nuestro ejército que man-
daba en persona el benemérito de la Patria, el General Presidente D. Anto-
nio Lopez de Santa-Anna, ha sido sorprendida a las inmediaciones de San-
tiboncy y preso su jefe. Un séquito de traidores gloriosos oraba las
virtudes del soldado mejicano, y Juan Boncy era el último punto que debía co-
rromper tan heroicas virtudes; dispuso de otra suerte el arbitrio de las cir-
cunstancias y quien puede entender sus obras?
Concudados: el honor y la justicia llaman a la lid. El Congreso y el
Gobierno general toman ya medidas energicas y fuertes para repetir este
queño golpe y conseguir la libertad del benemérito de la Patria General Santa-
Anna: un furor sagrado enciende los pechos de los mejicanos: rocesos lo colman
y os habéis encendido en esta guerra sagrada: nuevos sacrificios como la Patria
y quien puede economizar los intereses ni la vida misma por obtener en esta
la de apocenas y la gloriosa
Monterrey, Junio 4 de 1836.

Juan Neponceno de la
Garray Bayla
